

## RESISTENCIA SILENCIOSA QUEDARSE Y PERMANECER

GLORIA LUZ GÓMEZ C.

Coordinadora General de ASFADES

**E**n Casanare sus habitantes siempre sueñan con vivir y morir en su tierra, llena de amaneceres con canto de gallo, el bramar del ganado pastando en la sabana y los atardeceres con luna roja. Año tras año, generación tras generación, disfrutando y recreándose en sus costumbres, sus tradiciones ancestrales de respeto por la naturaleza. Y es la palabra franca, la camaradería, solidaridad y fraternidad con sus semejantes lo que los hace fuertes y que generación tras generación inculquen a sus hijos, el amor por su tierra, su cultura y sus leyendas desde su protagonismo en las históricas luchas por la independencia y libertad de Colombia.

A principios de la década de los 90 Casanare era una región olvidada por Estado y que solo empieza a ser tenida en cuenta, a partir del conocimiento de la existencia de inmensos yacimientos de hidrocarburos en la región. A mediados de esta década se inicia la explotación, con ello el fortalecimiento del pie de fuerza militar, la implementación del proyecto paramilitar, y por consiguiente la violación de los derechos humanos.



La tranquilidad de los habitantes se alteró y apareció en la sabana y el piedemonte, un conflicto que definitivamente generó miedo, zozobra e incertidumbre en los casanarenses de lo que pudiera suceder.

Los sectores sociales fueron objeto de represión especialmente el campesinado especialmente el organizado en la ANUC, fue golpeado duramente, la mayoría de sus líderes asesinados, perseguidos y estigmatizados, por asumir valerosamente acciones de rechazo por el saqueo y explotación de los recursos naturales y de exigencia por el reconocimiento y aplicación de los más elementales derechos.

Rápidamente la vida cotidiana tranquila de esta bella región cambió, fue totalmente alterada y controlada por los grupos paramilitares, quienes ejercían dominio sobre la administración pública, la vida política, la economía y la cultura de la región.

En este contexto se inicia la aplicación del crimen mas aberrante, la DESAPARICION FORZADA DE PERSONAS, que a finales del 2002 y principios de 2003 fue utilizada por ellos los enemigos de la vida de los sueños, de las risas para “castigar las supuestas desobediencias de unos y en otros las supuestas simpatías”. En municipios como Recetor, Chameza, Agua Azul y Yopal, cientos de personas fueron desaparecidas, sin que hasta el momento sus familiares conozcan de la suerte corrida por sus seres queridos.



Madres, hij@s, herman@s espos@s y demás familiares, iniciaron el tortuoso camino de la búsqueda, la ausencia, el dolor, la espera, la angustia la no respuesta de las autoridades regionales y nacionales; en medio de la amenaza, el control, el irrespeto la mordaza, el miedo, el terror y en el silencio deciden, **QUEDARSE, PERMANECER.** por su dignidad , por la esperanza, pero sobre todo por amor a ellos, los ausentes siempre presentes y así ese miedo , esa angustia ese silencio obligado, se va convirtiendo en RESISTENCIA.

**QUEDARSE, PERMANECER** ahí en su tierra rescatando minuto a minuto sus recuerdos, sus vivencias, luchando contra el miedo, contra la impunidad; **QUEDARSE, PERMANECER,** para esperarlos y

saber por fin que paso, por que se los llevaron? Pero sobre todo, Donde Están?

**QUEDARSE, PERMANECER,** en silencio, pero firmes, inamovibles, a pesar de la amenaza, la muerte, la soledad, el terror porque es imprescindible saber la Verdad, ver aplicada la Justicia y reconstruir la Memoria para cicatrizar las heridas, rescatar las ganas de vivir, volver a reír en medio de amaneceres con alborada musical y canto de gallo.

**QUEDARSE, PERMANECER** un ejemplo de RESISTENCIA EN SILENCIO, desde los familiares de los detenidos- desaparecidos que ha permitido no solo las historias de vida de sus seres queridos sino también del valor en medio de la crueldad de esos seres que no conocen de respeto, dignidad y mucho menos de PAZ.

Para la Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, ha sido y es una oportunidad importantísima compartir el acompañamiento desde este proceso de Resistencia que viven los familiares de Casanare en su lucha por lograr el reconocimiento a los derechos de las Víctimas a saber la Verdad real, la aplicación de la Justicia y la Reconstrucción de la Memoria

